

---

# Un debate abierto en Sonja Stephenson Watson. Sobre *The Politics of Race in Panama*

An Open Debate in Sonja Stephenson Watson.  
About *The Politics of Race in Panama*

LUIS PULIDO RITTER

Universidad de Panamá  
luispulidoritter@gmx.net

**Resumen:** En esta reseña, el autor presenta el ensayo de Sonja Stephenson Watson, *The Politics of Race in Panama*. (*Afro-Hispanic and West Indian Literary Discourses of Contention*), publicado en 2016. Discute su tesis principal según la cual los afrodescendientes hispanos estarían más identificados con el objetivo fundacional del Estado y los antillanos más preocupados por la “diáspora negra” alineándose a sí mismos con otros desplazados.

**Palabras clave:** Caribe, Panamá, afrodescendientes, identidad, literatura

**Abstract:** In this review, the author presents Sonja Stephenson Watson's essay *The Politics of Race in Panama* (*Afro-Hispanic and West Indian Literary Discourses of Contention*), published in 2016. He discusses his main thesis, according to which the Hispanic afro-descendants would be more identified with the foundational objective of the State and the West Indians most concerned about the “black diaspora”, aligning themselves with other displaced people.

**Keywords:** Caribbean, Panama, afro-descendants, identity, literature

**Recibido:** octubre de 2017; **aceptado:** diciembre de 2017.

**Cómo citar:** Pulido Ritter, Luis. “Un debate abierto en Sonja Stephenson Watson. Sobre *The Politics of Race in Panama*”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 35 (2017): 143-146. Web.

El estudio publicado por Watson, *The politics of Race in Panama (Afro-hispanic and West Indian literary discourses of contention)*, es el primero que compara ampliamente autores de ascendencia africana provenientes del Caribe anglófono o de Panamá. Hay pocos estudios monográficos al respecto y el de Watson se extiende desde finales del siglo XIX hasta el presente. El trabajo está dividido en cinco capítulos y su problema es discutir la relación de esta población, afrodescendiente, con la existencia de un Estado-nacional como Panamá, el Caribe y la diáspora africana. Parte del principio que los afrodescendientes hispanos están más identificados con el objetivo fundacional del Estado y los antillanos más preocupados por la “diáspora negra” alineándose a sí mismos con otros desplazados. Es una tesis fuerte, sin duda alguna. Y como toda buena tesis de este calibre, la autora, en el primer capítulo “National Rhetoric and Suppression of Black Consciousness”, analiza la obra de dos poetas negros consagrados en el panteón de las letras panameñas –en Panamá no se puede hablar seriamente de poesía saltando sobre ambos– como Federico Escobar (1861-1912), carpintero, dramaturgo y polemista que, según la autora, ya muestra la consciencia de la diáspora –“racial identity” (24)–, más allá de las fronteras del Estado-nacional. En efecto, ella escoge su poema más emblemático, *Nieblas* (s.f.), donde se leen los siguientes versos: “También negro nací / no es culpa mía... / el tinte de la piel no me desdora / pues cuando el alma pura se conserva / el color de azabache no deshonra” (64). Pero en Gaspar Octavio Hernández (1893-1918), periodista y modernista tardío, la autora afirma “his veneration of whiteness” (35), punto que, en verdad, es muy propio de algunos modernistas y que en Hernández, acentuado por su complejo racial, fue llevado al paroxismo literario. Hay que decir, por ejemplo, que, a pesar que a Hernández “le dolía la piel” (101), como dijera el mejor ensayista vanguardista panameño, Roque Javier Laurenza en *Los poetas de la generación republicana* (1933), su poema *Canto a la Bandera* (1916) es parte del *corpus* histórico del nacionalismo panameño y, en este sentido, Watson tiene toda la razón cuando no ve en Hernández la consciencia de su raza o de la diáspora. En el segundo capítulo “Anti-West Indianism and Anti-Imperialism”, la autora analiza los textos de Joaquín Beleño (1922-1988), tales como *Luna Verde* (1951), *Curundú* (1956) y *Gamboa Road Gang* (1961), que están en la articulación compleja de nación y racismo, identidad y ocupación norteamericana en el país para concluir con estos dos capítulos, así:

For the purposes of this study, Beleño’s African ancestry is considered and analyzed as an example of an Afro-Hispanic writer who chose a nationalistic and imperialistic agenda over a racial one, a trend established by Hernández and Escobar during the nation building period. (47)

Ahora bien, si bien Beleño no tematiza el asunto, como el racismo, la diáspora y la exclusión tal como la autora lo plantea, lo cierto es que, sin su literatura, tampoco habríamos sabido en Panamá que, entre los mismos *West Indians*, había conflictos entre ellos, debido a que unos se consideraban más que otros por su raza o por su educación. Es decir, la discriminación en la diáspora

*West Indian* no es un fenómeno desconocido como se muestra en *Gamboa Road Gang*, punto este que no invalida la pregunta de si los textos de Beleño, al centrar el problema del racismo por la presencia norteamericana, cubría el propio racismo de los panameños, aunque debe decirse que no hay texto en Beleño que no muestre con crudeza (por ejemplo, en el lenguaje) el racismo entre los panameños mismos y contra los antillanos.

En el tercer capítulo, “Revising the canon: Historical revisionism in Carlos ‘Cubena’ Guillermo Wilson’s trilogy”, la autora analiza tres textos, *Chombo* (1981), *Los nietos de Felicidad Dolores* (1991) y *Misión Secreta* (2005). En efecto, la obra de Wilson, como afirma Watson, reconstruye la experiencia negra desde una perspectiva afrocentrista donde la unidad de los afrodescendientes (marcados por lo hispano o lo anglosajón) en la diáspora es una tarea histórica de sobrevivencia. Pero hay que decir también que, en parte, es una obra (como ha manifestado Wilson en algunas entrevistas) que se construye en discusión abierta con Beleño. Y con razón Watson se pregunta por qué Wilson ha sido excluido del canon literario de la nación (que dicho sea de paso no debe permanecer así). Pero no creo que sea certera en su conclusión, al decir: “I contend that Wilson’s omission from the Panamanian literary canon is because his text reveals decades of discrimination toward Afro-descendants and West Indian in Panama who helped shape the nation pre- and post-emancipation” (73). Creo, en efecto, que la razón es posiblemente más sencilla de la que supone Watson. Es ignorancia e indiferencia, poca recepción e insuficiente articulación en la red literaria panameña. Con Beleño el problema del racismo en Panamá (con sus omisiones y tergiversaciones incluidas) estuvo en el centro de la educación sentimental de cientos de jóvenes del país por generaciones enteras, pues sus textos eran lectura obligada en el sistema escolar. Y estoy seguro que Wilson habría tenido, si bien no necesariamente la misma suerte de Beleño, pero sí un importante impacto en el paisaje literario del país, si hubiera hecho un persistente y continuado *lobby* literario, independientemente de si alguien (ya fuese editor, promotor literario o funcionario) pusiera en duda si era panameño o no o que sufriera de racismo. No hay que olvidar, por ejemplo, que Rodrigo Miró reconoció la obra de Wilson.

En el cuarto capítulo, “West Indian and Caribbean Consciousness”, que es el más denso del libro, la autora analiza la obra de cuatro autores como Melva Lowe de Goodin (*De Barbados a Panamá / From Barbados to Panama* 2012), Carlos Russell (*The last Buffalo: are Panamanians of Caribbean Ancestry an Endangered Species?* 2003), Gerardo Maloney (*Juega vivo* 1984) y la de Carlos Guillermo Wilson. Todos estos autores son bilingües, nacidos entre la década del treinta y del cuarenta. La autora compara con fluidez sus textos y todos ellos negocian de manera ya sea conflictiva o reconciliadora su relación con el Estado-nacional panameño, la herencia anglo-caribeña y la diáspora africana. Hay diferencias entre estos autores, pero me parece un error buscar en autores afrodescendientes, como Escobar y Hernández, un tema —aparte del racismo— que jamás existió en ellos por diversas razones. Sin quitar a Beleño del paisaje, quizás la única figura que hubiera trabajado la diáspora en sus textos habría

sido Armando Fortune, pero lamentablemente no era poeta ni cuentista, pero sí era un ensayista y escribió ampliamente al respecto. Es de aquí que si hay una observación crítica que se le pudiera hacer a la autora es que pareciera que cometiera una especie de esencialismo cultural al considerar que los escritores afrodescendientes de origen hispanos o latinos no pueden pensar y re-crear la diáspora en sus textos. A partir de aquí es posible entonces seguir estudiando el caso de escritores más recientes como Melanie Taylor y Wynter Melo que terminan el libro en el capítulo quinto, “Beyond Blackness? New-Generation”, donde la autora evidencia que habría que ver qué dirección toma esta nueva generación de escritores, porque, a pesar de estar tocados por la raza o la identidad racial, no limitan sus temas a esta problemática.

En fin, el libro de Watson es de referencia fundamental tanto para la literatura panameña como para la diaspórica y, con toda seguridad, es un debate abierto si tiene algún sentido utilizar la clásica división entre literatura escrita por negros de origen hispano o antillano, más si sabemos con Fanon que el concepto mismo de negro o blanco forma parte de un universo mórbido que debe ser superado.

Watson, Sonia S. *The politics of Race in Panama (Afro-hispanic and West Indian literary discourses of contention)*. Gainesville: UFP, 2016. 184 páginas.

### Obra citada

Laurenza, Roque Javier. *Los Poetas de la Generación Republicana*. Panamá: Ediciones del Grupo Pasaje, 1933. Impreso.